



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
"FRANCISCO DE MIRANDA"
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
ÁREA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA

**CRÓNICAS DE NARRAGONIA, UNA VENTANA A LO
KITSCH Y DECADENCIA.**

AUTOR:
LCDO. YOEMIR SIBADA GUANIPA
MSC.TUTORA
LICDA.YUDYTH REVILLA. MSC

SANTA ANA DE CORO; FEBRERO DE 2023



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
"FRANCISCO DE MIRANDA"
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
ÁREA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA

**CRÓNICAS DE NARRAGONIA, UNA VENTANA A LO
KITSCH Y DECADENCIA.**

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al Grado de Magíster
Scientiarium en Literatura Hispanoamericana

AUTOR:
LCDO. YOEMIR SIBADA GUANIPA
MSC.TUTORA
LICDA.YUDYTH REVILLA. MSC

SANTA ANA DE CORO; FEBRERO DE 2023

**CRÓNICAS DE NARRAGONIA, UNA VENTANA A LO
KITSCH Y DECADENCIA.**

AUTOR: LCDO. YOEMIR SIBADA GUANIPA MSc.

TUTORA: LICDA. YUDYTH REVILLA. MSc

yoemirr@gmail.com
0412795525

INDICE

	p.p
Resumen	v
Abstract	vi
INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DEL TEMA	3
Objetivos de la Investigación	7
CONSIDERACIONES TEORICAS	8
Antecedentes	10
Literatura	10
Cultura	10
Cultura kitsch	11
Principios básicos del kitsch	12
Historia del Kitsch	13
Arte y Kitsh	13
Funcionalismo y Cibernética. (El Neokitsch)	14
Visión Metodológica	15
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	17
Mosaico de Corazones	
Síndrome de Gilda Barreto	
Silencio, que está comenzando la novela	
CONCLUSIÓN	
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS	33



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
"FRANCISCO DE MIRANDA"
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
ÁREA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA

AUTOR: LCDO. YOEMIR SIBADA GUANIPA MSc.
TUTORA: LICDA. YUDYTH REVILLA. MSc

RESUMEN

El objetivo central de esta investigación fue analizar los elementos de la cultura kitsch presentes en la obra *Crónicas de Narragonia* del escritor José Barroso, como germen o producto inacabado de un proceso social cada día más globalizado y banal. Fundamentándose teóricamente en postulados de Abraham Moles (1990) sobre el Kitsch el Arte de la Felicidad, Benjamín, W. en su obra *El arte en la época de su reproductibilidad técnica*. (1996, Castaño en su texto *El melodrama como arte y parte de lo kitsch* (2012) y De Certeau, M. *La invención de lo cotidiano*. (1999). Esta es una investigación documental de tipo literario, puesto que se revisó y analizó los elementos de los Kitsch en las crónicas seleccionadas, los cuales constituyen parte importante de la literatura, dado que el kitsch es una categoría reconocible que interpreta la negación del gusto, este fenómeno generalizado y omnipresente, se encuentra en continua transformación. Mientras que para varios autores el kitsch se presenta como una forma de mentira estética, que consume imitaciones, sintetiza de manera vaga y alegórica a las vanguardias artísticas; con el transcurso del tiempo, cambia su apariencia, gana fuerza y se intensifica con el desarrollo de la tecnología y la reproducibilidad técnica, creando una cultura comercial y una sociedad de consumo.

Palabras claves: cultura, kitsch, literatura



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
"FRANCISCO DE MIRANDA"
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
ÁREA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA

AUTOR: LCDO. YOEMIR SIBADA GUANIPA MSc.
TUTORA: LICDA. YUDYTH REVILLA. MSc

ABSTRACT

The central objective of this research was to analyze the elements of kitsch culture present in the work *Crónicas de Narragonia* by the writer José Barroso, as the germ or unfinished product of a social process that is increasingly globalized and banal. Based theoretically on the postulates of Abraham Moles (1990) on *Kitsch the Art of Happiness*, Benjamin, W. in his work *Art at the time of its technical reproducibility*. (1996, Castaño in his text *El melodrama como arte y parte de lo kitsch* (2012) and De Certeau, M. *La invención de lo cotidiano*. (1999). This is a documentary investigation of a literary type, since it was reviewed and analyzed the elements of Kitsch in the selected chronicles, which constitute an important part of the literature, since kitsch is a recognizable category that interprets the denial of taste, this widespread and omnipresent phenomenon is in continuous transformation. While for several authors, kitsch is presented as a form of aesthetic lie, which consumes imitations, synthesizes the artistic avant-garde in a vague and allegorical way; over time, it changes its appearance, gains strength and intensifies with the development of technology and the technical reproducibility, creating a commercial culture and a consumer society.

Keywords: culture, kitsch, literature

INTRODUCCIÓN

La investigación en estudio plantea un recorrido por algunas de las categorías que hasta ahora se le han otorgado al término kitsch. Se cuestionan parte de estos planteamientos proponiendo una visión alternativa del kitsch, vinculada con la experiencia estética, englobando la cultura y la sociedad producto de la propia modernidad. Se indaga en el kitsch como un fenómeno que se transforma constantemente, guarda vínculos con la historia del arte, las vanguardias, estéticas y al mismo tiempo, se le puede relacionar como una manifestación cultural, enlazada con características cotidianas del individuo.

En un inicio surge como un mecanismo de distinción de clases aristocráticas insistentes por diferenciarse de las clases medias o populares, en consecuencia, la industrialización y homogenización permite la reproducción de elementos artísticos, en donde, la clase media y baja accede a tener la copia de objetos que anteriormente eran inalcanzables

Para Abraham Molles, el kitsch entra en una nueva fase, e introduce el término neokitsch, reconociendo que es una visión del arte que incorpora de modo definitivo los atributos de lo banal y del mal gusto, toma fuerza conjuntamente con la cultura de masas, la misma que se encuentra en un permanente proceso móvil de elitización de lo popular y popularización de lo elitista, por otra parte, para el autor Juan Mora Galeote, el kitsch pasó de utilizarse de manera peyorativa y se convierte en el paradigma de una estética de vanguardia, proponiendo un nuevo término llamado belkitsch. Las posibilidades de la globalización que ha dado paso a que haya un traslado de elementos de la baja cultura a escenarios donde antes no tenía lugar, podemos presenciar como la élite y lo popular se difuminan dando lugar a

una especie de convivencia y en muchos de los casos de retroalimentación.

Por consiguiente, en la presente investigación, se pretende analizar los elementos de la cultura *kitsch* presentes en la obra “Crónicas de Narragonia” del escritor José Barroso, específicamente en: Mosaico de Corazones, Síndrome de Gilda Barreto y Silencio, que está comenzando la novela. Como germen o producto inacabado de un proceso social cada día más globalizado y banal, por medio de un análisis estético, con la finalidad de mostrar la influencia de esta corriente y su intervención en la literatura.

PLANTEAMIENTO DEL TEMA

El kitsch provoca dos lágrimas de emoción, una inmediatamente después de la otra. La primera lágrima dice: ¡Qué hermoso, los niños corren por el césped! La segunda lágrima dice: ¡Qué hermoso es estar emocionado junto con toda la humanidad al ver a los niños corriendo por el césped!”

Milán Kundera

El gran escritor español Francisco Ayala, alguna vez aseguró que una vida sin literatura, no es una vida humana, resaltando de algún modo, el valor que esta representación artística tiene en la construcción de lo que conocemos como cultura. Sin embargo, el carácter humano a la que hace mención Ayala, da pie a una interesante discusión sobre quien verdaderamente ejerce su influencia en la consolidación de la cultura, si la literatura o la sociedad. Es decir, cabría preguntarse si la primera modifica a la sociedad o por el contrario, se podría decir, que la literatura no es más que un germen resultante de la dinámica de una sociedad cada día más dinámica y globalizada.

Sobre este tema el escritor José Saramago plantea algo muy interesante sobre este tema cuando asegura lo siguiente “no tendremos más remedio que reconocer que la literatura no transformó ni transforma socialmente al mundo, y que el mundo es el que transformó y va transformando, y no solo socialmente, a la literatura”. 2003. Sin embargo, esto no significa que la misma no tenga una influencia o juegue un papel

importante en la construcción de la cultura. Para Sergio Mansilla Torres (2006) en su trabajo literatura e identidad, afirma que la literatura no sólo representa la identidad cultural de la comunidad o colectividad de la que emerge, sino que ella misma crea identidad.

Es por ello, que a pesar de esta controversia, solo hay algo que podría considerarse como cierto, y es el hecho que se puede conocer la cultura de un país si se estudia su literatura. Tal aseveración, se convertiría en un punto de partida que permitiría tener un acercamiento al menos aceptable a una posible solución a tan compleja discusión. Vista desde este enfoque, la literatura adquiere una identidad de fenómeno social, por lo que, las particularidades sociales pueden ser el caldo de cultivo para una prolifera creación literaria. Además, en este medio de manifestaciones sociales, se crea la identidad del escritor, no hay que olvidar la frase de Saramago el escritor no escribe solo, lo acompaña la oscuridad, por lo que debe ser capaz de abstraerse para poder escribir una literatura se convierta en lo que Torres denomina “una práctica política de visibilización que implica desafiar discursos e ideologías complacientes con estereotipos "oficiales" o con la negación radical del sujeto subalterno desde instancias de dominación”.

Ahora bien, según lo planteado se podría decir que la literatura como representación artística, está destinada a encarnar los elementos transcendentales que emergen de la dinámica social, los cuales crean los cimientos de lo que conocemos como cultura. Por lo tanto, al momento de realizar cualquier investigación literaria, el contexto socio histórico juega un papel de vital importancia, esto si consideramos las palabras de Victoria Monera cuando asegura que el escritor vive en sociedad, por lo que crea una obra que refleja, critica o alaba esa sociedad y busca un público que

leerá su obra también inmersa en una sociedad determinada.

Por lo que las transformaciones sociales y culturales influyen directamente o de una manera significativa en el estilo y visión del escritor mediante su propia perspectiva orgánica de la realidad. Es innegable que actualmente estamos frente a cambios o tendencias sociales sin precedentes, tan dinámicos que se apoderan rápidamente de todos los contextos de la sociedad donde la era digital juega un papel transcendental en dicha transformación. La frase de Federico Fellini El televisor es el espejo donde se refleja la derrota de todo nuestro sistema cultural, es un claro ejemplo de cómo lo popular se ha apoderado del escenario social y artístico.

Leer las crónicas de Narragonia del escritor José Barroso es sentarse frente al televisor a la cual hace referencia elocuentemente Fellini, para ver en primera fila, el destronamiento de la alta cultura por los esbirros de la cultura popular sustentada en la sociedad del consumo. Sin duda, dicha degradación se debe a lo que Eliot denomina la democratización de la cultura, y como este proceso termina por degradarla desde sus cimientos, sin embargo en el contexto actual, asegurar que la irrupción de lo popular y banal como elementos representativos de una nueva concepción social del arte carece de valor artístico sería incurrir en un grave error.

. Mijail Bajtín en su trabajo La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento, refleja la importancia que esta tiene en la consolidación del arte como elemento representativo de una determinada cultura, para ello se apoya en la literatura de “Rabelais asegurando que este recogió directamente la sabiduría de la corriente popular de los antiguos dialectos, refranes, proverbios y farsas estudiantiles, de la boca de la gente común y los bufones para crear una obra literaria con una gran trascendencia y calidad artística. No hay que olvidar que el arte como elemento orgánico y

humano, tiene un germen intrínseco de carácter popular, no existe un arte puro por lo que para comprenderlo, es necesario ir directamente a la fuente.

En cada una de las crónicas, lo popular se transforma en hilo conductor que permite ver a través del aleph, las diversas manifestaciones sociales y artísticas que intentan por todas las vías encontrar un lugar dentro de la élite cultural que les de presencia y estatus. Así como Foucault se introdujo en el discurso para desmontarlo, Barroso se internó en lo popular para mostrar desde su propio enfoque, como es interpretado el arte desde el ojo del individuo común y que como este en masa, logra transformarlo para su propio beneficio.

Dicha incursión, permite realizar un análisis sobre la posible teorización desde un enfoque crítico como las diversas clases sociales marginadas, intentan posicionarse del escenario artístico, cada personaje presente en las crónicas se encuentra en una constante lucha para ser parte del gran circo sin conseguirlo, pero que en su proceso, permite reconocer las expresiones artísticas del pueblo mediante el uso del lenguaje la oralidad la política, los medios de comunicación, la globalización y la identidad propia de la cultura falconiana.

Ahora bien, además de una posible teorización de los elementos representativos de esta obra, es innegable como lo popular adquiere un valor artístico en la pluma de este autor, se podría decir que en este proceso de valoración adquiere un carácter dicotómico, pero divididos por un puente creado por una línea muy delgada entre lo popular y lo artístico. En ese espacio de transición se encuentra el Kitsch como manifestación cultural que intenta llenar ese vacío entre lo que se puede considerar arte o no.

Por tal motivo, el siguiente trabajo de investigación tiene como finalidad analizar los elementos más representativos del kitsch presentes en Crónicas de

Narragonia como representación cultural que refleja la decadencia cada día más palpable de una sociedad, valorando el impacto que esta ha tenido la cultura de las masas y en la literatura, es decir cómo está se encuentra inmersa en las diversas manifestaciones y cómo influye directamente en producciones literarias en el contexto social actual.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo general:

Analizar los elementos de la cultura *kitsch* presentes en la obra “Crónicas de Narragonia” del escritor José Barroso, como germen o producto inacabado de un proceso social cada día más globalizado y banal.

Objetivos específicos:

- Describir los elementos más representativos de la cultura kitsch como movimiento artístico y cultural.
- Identificar los elementos de la cultura kitsch presentes en la obra “Crónicas de Narragonia” del escritor José Barroso.
- Seleccionar los elementos de la cultura kitsch presentes en la obra “Crónicas de Narragonia” del escritor José Barroso que sean más relevantes para esta investigación.

CONSIDERACIONES TEÓRICOS

Este apartado se inicia con el marco teórico el cual está conformado por un determinado conjunto de teorías que sustentan la investigación, en tal sentido, las bases teóricas es el basamento conceptual que ayuda a reflejar y explicar conceptos los cuales se orientan las categorías a ser interpretadas en la investigación. Por ende en toda indagación, uno de los procesos más importantes es la revisión de las fuentes de información, que fundamenta teóricamente el asunto central y sirve de base para la adquisición de conocimientos previos sobre el tema, para ello se describen a continuación antecedentes que guarda relación con la investigación.

Ramon, Ricard (2014) en su obra titulada “***El kitsch como narrativa identitaria. La transfiguración de los valores como marco de reflexión educativa***”, propone una visión alternativa del kitsch, vinculada con la experiencia estética, como un modelo de narrativa visual, producto de la propia modernidad y que especialmente sirve para la comprensión educativa de los fenómenos de transfiguración estética, de legitimación institucional de las artes, y para la reflexión crítica de determinados fenómenos artísticos. Se indaga en el kitsch como necesidad derivada de estímulos identitarios y nostálgicos. Muy especialmente como modelo para transfigurar los valores estéticos, y por ello mismo como proceso para entender y asimilar los instrumentos de legitimación artística. De qué forma esta transfiguración posee implicaciones educativas de cara a la propia comprensión profunda del arte como verdad, de raíz y esencia

identitaria, experimentado vitalmente a través del proceso de la experiencia estética.

Por su parte Ibáñez Peñaloza, Wilson (2013) en su trabajo de investigación “***kitsch y camp: la estética narrativa de Manuel Puig en la traición de Rita Hayworth y boquitas pintadas***” plantea un cuestionamiento principal: ¿Cómo lo kitsch y lo camp puestos de manifiesto en La traición de Rita Hayworth y Boquitas pintadas escritas por Manuel Puig, permiten ubicar su narrativa fuera de los cánones literarios argentinos y como propuesta de ruptura con el ideario estético y político que le era contemporáneo? Asimismo, revisando el campo de poder, cultural y literario de los 60 y 70 desde lo postulado por Bourdieu, dio lugar a otro cuestionamiento de igual importancia: ¿por qué lo kitsch y lo camp como elementos artísticos pasan a ser incorporados a la narrativa de Manuel Puig y cuál es el significado que de su uso hace el autor argentino? Para realizar una primera aproximación al problema se estableció como propósito de este trabajo dilucidar la estética narrativa de Manuel Puig a través de la revisión de los conceptos kitsch y camp en sus dos primeras obras: La traición de Rita Hayworth y Boquitas Pintadas. De tal manera que inicialmente la investigación se dirigió a revisar los contextos que rodearon al autor y sus obras.

Ambos trabajos de investigación guardan una estrecha relación con el eje central de este estudio, ya que en ellos se maneja el tema de lo kitsch como representación o movimiento artístico que refleja una realidad identitaria que se interna en la literatura como un germen estético que transgrede los cánones elitescos establecidos, para darle paso a nuevas manifestaciones las cuales están relacionadas a la incursión y apoderamiento de la masa de las diversas expresiones artísticas, es decir del arte.

En cuanto a los tópicos conceptuales abordados en la presente

investigación se destacan:

Literatura según Pérez, B (1992) “no es un hecho aislado, es un reflejo, consciente o inconsciente, de la situación social, económica y política de un determinado momento histórico”. El escritor no vive aislado sino integrado en una sociedad por un sinfín de nexos y relaciones. Además, no es sólo escritor, es otras muchas cosas; y su vida, como la de cualquier ser humano, se nutre del forcejeo entre la afirmación de su propia individualidad y las trabas que en los usos sociales encuentra para lograr esa individualidad. Por eso, la literaria está históricamente condicionada, en la medida en que toda sociedad es, por su misma esencia, histórica; y el componente socio-cultural actúa como ingrediente de la concepción artística. Giner de los Ríos llama la atención sobre el valor de la literatura como instrumento para averiguar la caracterología de un pueblo, piensa: que el historiador puede y debe servirse de la producción literaria como de insuperable guía para explorar la recóndita intimidad de un momento histórico; la que no nos suele proporcionar la historia política.

En cuanto al término de **Cultura** está relacionado a la especie de tejido social que abarca las distintas formas y expresiones de una sociedad determinada. Por lo tanto, las costumbres, las prácticas, las maneras de ser, los rituales, los tipos de vestimenta y las normas de comportamiento son aspecto que se incluyen en la cultura. Otra definición establece que la cultura es el conjunto de informaciones y habilidades que posee un individuo. Para la UNESCO, la cultura permite al ser humano la capacidad de reflexión sobre sí mismo: a través de ella, el hombre discierne valores y busca nuevas significaciones.

En relación a la expresión **Cultura kitsch** consideramos lo planteado

por Greenberg (2002), el cual la ha definido como una “cultura sucedánea”, que estaba destinada, según él, “a aquellos que, insensibles a los valores de la cultura genuina, estaban hambrientos de distracciones que sólo algún tipo de cultura puede proporcionar”

Es así como surge el hilo conductor referencial basado en los postulados de Moles (1990), La palabra *kitsch* aparece en Alemania en 1860, y con ella se designan todos aquellos productos artísticos elaborados sin inspiración, reproduciendo objetos o estilos pasados, y destinados a un consumo de ostentación o como elemento decorativo. Sin embargo, el *kitsch* es un fenómeno artístico complejo que se divide entre el prestigio de lo antiguo, la deficiente sensibilidad estética y el consumo de masa.

La cultura incluye todo un inventario de objetos y servicios, son productos del hombre y en los cuales él se refleja. El hombre se habituó a pensar las categorías del ambiente como pertenecientes a la naturaleza o a la existencia del otro. En el campo de la cultura conviene distinguir: Mundo de utensilios, transformación activa de la naturaleza y su artificialización; mundo de signos, incluye a las artes, ciencias y lenguajes; mundo de objetos, portadores de signos y de valores en la cotidianeidad

Desde el surgimiento de la industria manifestó una tendencia a descomponer las actividades: Crear, introducir en el mundo formas que no existían; producir, copiar un modelo ya existente, de producción cada vez más automática, eliminando las acciones del hombre como eslabón del producto. El hombre ha desarrollado la actividad de consumo en su modo de vida y su relación con el ambiente. El consumo como valor rige las costumbres del hombre por su significación. El fenómeno kitsch se basa en una cultura consumidora. Aunque en la esfera personal del hombre hay situaciones kitsch, actos kitsch, objetos kitsch.

El hombre consumidor está ligado con elementos materiales de su medio y a causa de este vínculo se altera el valor de todas las cosas. Se formulan modos de relación entre el hombre y los objetos:

- Apropiación del objeto
- Fetichismo
- Inserción, del decorador.
- Esteticismo, amante del arte
- Aceleración consumidora, ve en el objeto un momento transitorio de la existencia de una multiplicidad
- Alineación posesiva, transforma al hombre en prisionero de los objetos

Es la aceptación social del placer que caracteriza al término medio. El kitsch es la recuperación del arte subversivo en el confort de la vida cotidiana, aporta placer en la sociedad de masas. La mentalidad kitsch surge de una aspiración a la felicidad, condicionada por la prosperidad de una clase media (Gemüchlichkeit, confort del corazón, intimidad agradable y afectuosa).

Hay cinco principios básicos del kitsch:

- Principio de inadecuación, distancia con respecto a la función que debe cumplir en cuanto a dimensionalización del objeto
- Principio de acumulación, con la idea de abarrotamiento o frenesí
- Principio de sinestesia, mayor cantidad posible de canales sensoriales simultáneos o de manera yuxtapuesta
- Principio de mediocridad, facilita a los consumidores el acto de absorción, se opone a la vanguardia y permanece.
- Principio de confort, fácil aceptación y comodidad.

La actitud kitsch, es una característica de la cultura burguesa. Pero se distinguen dos periodos en su historia:

- La emergencia de la sociedad burguesa, sociedad simbolizada por la gran tienda, elabora un arte de vivir.
- Neokitsch del consumo, objeto como producto, simbolizado por la emergencia del supermercado y del mercado de precio único.

Historia del Kitsch

La génesis del kitsch coincide con el ascenso de la clase burguesa. La burguesía se instala en la época de Napoleón III, y se transforma en una sociedad de masas que se recluta mediante el filtro de la educación. El romanticismo le brinda ideales a burguesía diluido en un modo de vida. Sin embargo, el kitsch llega a las ciudades antes de volcarse sobre las zonas rurales.

Arte y Kitsch

También la relación del hombre implica un aspecto sonoro. En el campo de la música el mensaje semántico tiene poca importancia en relación con el mensaje estético. El kitsch como arte, aparece como un movimiento permanente en la relación entre lo original y lo vulgar. El arte kitsch, es un modo que tiene el hombre de comportarse con las cosas. Cuando el arte es desmesurado, el kitsch diluye la originalidad en cierto grado para que todos lo acepten. . La música kitsch casi siempre tiene un marco de entretenimiento, un soporte y un alimento de lo cotidiano. En el interior del mensaje musical encontramos un sistema de valores kitsch.

Funcionalismo y Cibernética. (El Neokitsch)

El sistema neokitsch aparece porque se pretende incorporar una funcionalidad a cada objeto inútil, dando placer a escala del hombre, suministrándose por medio de:

- La falsa funcionalidad, reduciendo el espacio entre lo real y lo racional
- Los placeres del juego, incitan a la compra
- El carácter perecedero, renovación del objeto
- La moda, produce la alegría de la participación en el progreso
- El funcionalismo se centra en el racionalismo donde el producto se realiza totalmente para el hombre, sin concesiones a la tradición o a la naturaleza.
- Es un nuevo tipo de relación entre el hombre y las cosas.

La actitud cibernética es la aceptación de lo artificial como elemento único del ambiente, haciendo al hombre más dependiente. Como por ejemplo con el Gadget, un objeto pequeño o un accesorio de un objeto grande que contiene varias funciones en sí mismo. Un hacha que sirve para medir la temperatura, un teléfono con cepillo de dientes electrónico integrado, una lavadora de ropa y librero al mismo tiempo, etc. El gadget posibilita una comprensión de la funcionalidad y el kitsch.

Es preciso denotar que la presente investigación contempla como referentes teórico a Benjamín, W. en su obra *El arte en la época de su reproductibilidad técnica*. (1996) se refiere a los cambios sociales y culturales que se producen a raíz de la implementación de los medios de producción capitalista, apoyadas en la industrialización sistema que le quita la participación a las manos como herramientas para la creación, para darle paso a un sistema mecanizado, creando una línea de producción de bienes y servicios sin precedente, fenómeno que le da acceso a las masas no solo apoderarse del producto, sino también a tener una participación activa en una esfera cultural que solo estaba abierta a sectores elitescos como la iglesia y el poder económico.

Así como también a Castaño en su texto *El melodrama como arte y parte de lo kitsch* (2012). Donde plantea que no sólo en el cine se muestra la condición humana desde su perspectiva más pérfida, otros medios llegan a ocuparse de lo melodramático, conservando su morbosa actitud y recurriendo a la condición voyerista del público que, ávidamente consume las soap operas, las fotonovelas, los seriales radiales y las historietas rosa, en la búsqueda de esa transgresión al buen gusto, y la mirada abyecta de lo más recóndito y oscuro de la humanidad. Planteamiento que permitirá analizar como la telenovela, presente en las **crónicas de narragonia** son una ventana para observar la consolidación de la cultura kitsch.

Y Finalmente la obra De Certeau, M. *La invención de lo cotidiano*. (1999) ya que permite analizar como en los intersticios entre la producción y el consumo habita un espacio de realización, de fabricación, una *poética* oculta y diseminada en las maneras de hacer. El consumidor, en su recepción y apropiación del entorno metaforiza el orden dominante y desvía las direcciones propuestas. A una producción racionalizada, expansionista y centralizada, ruidosa y espectacular, corresponde otra producción astuta, silenciosa y casi invisible, que opera no con productos propios *sino con* maneras de emplear los productos. En este postulado se refleja como la masa se apodera de los bienes servicios para transformarlos a su conveniencia trasgrediendo de esta manera, el orden establecido.

VISIÓN METODOLÓGICA

De acuerdo a los objetivos planteados y las fuentes bibliográficas relacionadas a Analizar los elementos de la cultura *kitsch* presentes en la Obra “Crónicas de Narragonia” del escritor José Barroso, como germen o producto inacabado de un proceso social cada día más globalizado y banal,

la misma se ubica dentro de la modalidad de tipo investigación documental y descriptiva.

Por su parte la técnica de resumen analítico, se incorporará para descubrir sus contenidos básicos en función de los datos que se precisan conocer. En este sentido, mediante la selección y utilización de los diferentes textos literarios. Se observaron los hechos establecidos en el planteamiento del problema, así como los objetivos propuestos, ya que la obra literaria constituye una representación de los elementos ideológicos que priman en la época y en el contexto social en que es concebida.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

Luego de la revisión de los sustentos teóricos, se puede asegurar que desde las primeras líneas del texto *Crónicas de Narragonia* publicado por el escritor falconiano José Barroso en el 2015, se puede observar elementos representativos de la cultura kitsch, envueltos en un paisaje inundado de imágenes rabelesianas donde lo cómico y popular se entretajan en un discurso que permite mostrar desde la ironía, la cultura kitsch como germen o producto inacabado de un proceso social cada día más globalizado y banal. Las representaciones carnalavalescas presentes en esta obra, tal como lo plantea Rabelais, le dan a la cultura popular presencia en las diversas manifestaciones artísticas y por ende, forman parte de lo que se conoce como arte.

La primera crónica de este texto, se denomina *Mosaico de corazones*, y está centrada en el hogar materno del autor, para Giesz la casa es el caldo de cultivo donde el ser humano define sus primeros parámetros de lo agradable, sustentados en la seguridad y la felicidad tempranas, por lo que afirma que el kitsch es una cuestión de pedagogía popular. En ella el autor refleja su infancia, y sus inicios en la vida social mostrando cómo percibe todos los elementos y situaciones presentes en su hogar que terminan formando no solo su personalidad sino también su concepción estética del arte donde cada elemento u objeto presente en esa sala cumple un rol simbólico en la puesta en escena.

Desde muy temprano, la sala iba siendo despejada: los

muebles, los cuadros, y las fotografías familiares que colgaban en las paredes pasaban a ocupar un lugar en los cuartos, quedando tan solo el *pick up*, reinando en uno de los extremos, dejando fluir ritmos de la Billo`s Caracas Boys y Los Melódicos, es decir de Víctor Piñero, porque Piñero era Los Melódicos, augurando en una de sus canciones que moriría cantando.(...) La sala que servía de templo para los rituales se convertía en una especie de parque ferial, las voces de Memo, Cheo o José Luis sustituían las acartonadas de Elio Rubens y Raúl Amundaray, siempre exclamando: ¡Ca- na- lla! Palabra infaltable en el léxico de los galanes al discutir con sus rivales. Barroso (2015: p;5).

Haciendo alusión al título, en esta primera cita se pueden ver un mosaico de elementos decorativos, musicales y novelísticos que permiten transformar un simple espacio en un templo para el disfrute desde la concepción artística del autor. Esto hace referencia a lo expuesto por Figueroa en el 2016, donde asegura que el hogar es el primer lugar que se modifica de acuerdo con la percepción estética de sus habitantes. La estética kitsch está presente en la decoración de los hogares, pues es la que requiere menor esfuerzo tanto para aprenderse, como para realizarse.

Dicha magnificencia cultural, está consolidada por una interpretación primaria del valor estético que el artista adquiere en su primer recinto educativo, el hogar. Desde este primer texto, los elementos emblemáticos o característicos del movimiento o arte kitsch, como el color y lo extravagante se pasean por cada una de las crónicas mostrando como este se apodera del escenario social, no desde una mera contemplación, sino desde una construcción activa del autor, dándole un perpetuo movimiento a esta pieza artística como reflejo palpable de una cultura en búsqueda de una mayor representación y participación en las esferas elitescas del arte.

Dicha modificación, crea un vínculo entre el sujeto con el objeto, ya que este último adquiere una nueva identidad que sobrepasa su verdadera

naturaleza funcional, siendo esta una característica de la cultura kitsch, para Moles esto corresponde a que esta cumple una función social, a una época de la génesis estética a un estilo del arte, de la herramienta o el objeto. El kitsch es una dimensión del objeto en sus relaciones con el ser que se sobre añade a las funcionalidades tradicionales. Es por ello que la sala, según la concepción del individuo puede cambiar su función de lugar para reuniones, para convertirse en un salón de bailes.

La realidad carnavalesca retratada en la primera crónica de este libro, la cual se denomina “Mosaicos de corazones” muestra como lo popular se adueña del escenario cultural y lo transforma, transgrediéndolo a tal forma, que crea cierta mistificación de la puesta en escena, lo que le da un carácter de ritual o de culto, a las diversas manifestaciones sociales que se desarrollan en esa sala, sala que por ocasiones, se convierte en un gran salón de baile y espectáculo, en una especie de copia barata o burda, de los bailes clásicos de alta cultura de la época colonial, pero que al igual que su predecesor, dicha manifestación está impregnada de una indiscutible magnificencia cultural.

Para Eliot, este fenómeno de apropiación de la cultura por parte de las masas, es un proceso de democratización de la cultura, la cual siempre fue el patrimonio de una élite, por lo que, para él, en este principio, la cultura sólo puede empobrecerse y hacerse cada vez más superficial. *Notes Towards the Definition of Culture* de T. S. Eliot (de 1948),. Ahora bien, la obra de arte al ser un producto social, no escapa a este proceso de superficialidad a la cual hace mención Eliot, por lo que su cosmovisión se ve alterada por la incursión de las masas que se apodera de la misma, alterándola mediante su uso indiscriminado en cada una de sus manifestaciones artísticas y sociales.

Según Walter Benjamin en su Libro “La obra de arte en la época de la

reproductividad técnica”, este proceso de superficialidad o banalidad de la obra de arte, se debe a los medios de producción capitalista, sistema que le quita la participación a las manos como herramientas para la creación, para darle paso a un sistema mecanizado, creando una línea de producción de bienes y servicios sin precedente, fenómeno que le da acceso a las masas no solo apoderarse del producto, sino también a tener una participación activa en una esfera cultural que solo estaba abierta a sectores elitescos como la iglesia y el poder económico.

Sin embargo, dicha masificación trae consigo, algunos aspectos importantes que se deben considerar al momento de realizar cualquier análisis de este fenómeno, el cual es un producto emergente de una dinámica cultural y social. Para Benjamín “La reproductibilidad técnica desvaloriza el aquí y el ahora, pone en cuestión a la tradición que es posible gracias a la autenticidad de la obra de arte y su permanencia material (momento histórico) como testimonio histórico”. Lo que cuestiona el concepto de aura, separando lo reproducido de la tradición, asumiendo las reproducciones como apariciones masivas y no únicas. Ejemplo: el cine y las películas históricas”

La Billo's y Víctor Piñero eran también una religión para mis parientes maternos, y el *pick up* un tótem al cual se le brindaba el mayor de los cuidados. Todos lo adoraban. Era lo máspreciado que existía para ellos, lo mantenían con el vinil de su tapa siempre negrísimo, su madera brillante, su aguja sin una partícula extraña que no dejara disfrutar a plenitud algún mosaico, porque los mosaicos eran la magia. Cuando sonaba un mosaico se oía el latir de los corazones al ritmo de cada una de las canciones que lo conformaban. Entonces era un mosaico de ritmos de corazones lo que se bailaba desenfrenadamente. Barroso (2015: p;6).

En este fragmento, el proceso de desvalorización del aquí y el ahora de la reproductividad técnica sobre la obra de arte, está representado por la

figura del *pick up*. Una de las características esenciales de la reproducción masiva es el reduccionismo, en el caso de este aparato musical, el sistema redujo el escenario a una simple caja de vinil y una aguja y a las grandes orquestas y cantantes a un simple disco de acetato. Ahora la masa podía tener acceso a escuchar un concierto de Beethoven o de Mozart en todo momento sin tener que salir de su hogar. Pero, tal como lo plantea De Certeau, en su trabajo *La invención de lo cotidiano*, el uso del producto va a depender de las necesidades del público consumidor, el cual está en la capacidad de transformarlo para su propia conveniencia.

En los intersticios entre la producción y el consumo habita un espacio de realización, de fabricación, una *poética* oculta y diseminada en las maneras de hacer. El consumidor, en su recepción y apropiación del entorno *metaforiza el orden dominante y desvía las direcciones propuestas*. A una producción racionalizada, expansionista y centralizada, ruidosa y espectacular, corresponde otra producción astuta, silenciosa y casi invisible, que opera *no con productos propios sino con maneras de emplear los productos*. De Certeau (1999).

En este caso, lejos de la esfera musical clásica europea, el autor muestra de una manera ceremoniosa la figura del pick up, al describirlo de una forma tan detallada y minuciosa, dándole una identidad de obra de arte objetual, al mejor estilo de Marcel Duchamp, cargada de un desfile multicolor de imágenes con mucha musicalidad y vida, que se materializa al escuchar desde sus parlantes a La Billo`s y Víctor Piñero, exhibiendo con esto, una imponente presencia y una majestuosidad sin límites, es decir, ostentando su valiosa carga aurática que todos reconocían y compartían. Siendo este un valor intrínseco, que tácitamente exigía a sus espectadores los mayores

cuidados para mantener su integridad física o material.

Estas aseveraciones pueden contradecir el concepto del aura expuesto por Benjamin, cuando éste asegura que la obra pierde su carga aurática al perder su unicidad, producto de la reproducción masiva, pero, en este caso, se puede decir que la imagen del pick up como obra de arte objetual, es el producto de la percepción y la experiencia de una audiencia que le da este concepto y esa identidad, por lo tanto, el mismo se encuentra en esa grieta que existe entre el materialismo y el misticismo planteado por Benjamin. A pesar de que existieron miles o millones de pick up, solo ese, el de la calcomanía adherida a él, cuya inscripción rezaba: "Por aquí pasó Lorenzo" lo que le daba cierto aire unicidad y solemnidad, por lo que era la pieza de arte digna de culto y devoción casi religiosa por los presentes en las fiestas.

Víctor Piñero y La Billo`s eran un binomio inseparable en las fiestas de mis tíos y tías adolescentes, vestidos ellos con pantalones de bota anchísima, camisas estampadas y zapatos "machotes"; y ellas con minifaldas de poliéster, zapatos de plataforma y pelucas "Cuchita", "*las más bellas peluquitas de Quita y Pon*". Ya despejada la sala, mis tías pulían el piso y limpiaban el *pick up* con aceite -En-Uno, cuidando no dañar la calcomanía adherida a él, cuya inscripción rezaba: "Por aquí pasó Lorenzo". Barroso (2015: p;5).

Además del pick up, los objetos de consumo masivo presentes en la cita, (ropa, calzado y accesorios) son el claro reflejo de cómo la cultura de consumo, facilitada sin duda por la reproductividad técnica del capitalismo, ha copado la vida social en la sociedad industrial moderna". Tal como lo dijo elocuentemente en su momento Debord "La vida ya no se vive, más bien se representa y el consumidor real se convierte en consumidor de ilusiones". El mismo Barroso hace alusión a este elemento cuando asegura lo siguiente: "No era cierta la frase de la canción de La Billo`s: "Se acabó la fantasía",

porque en aquellas fiestas esta nunca se agotaba, permanecía de principio a fin, ululaba en el ambiente, se enredaba en todos los cuerpos como serpentina, se mezclaba con el sudor y con el licor traído de Las Antillas”.

La fantasía en este sentido radicaba en como el individuo, el cual pertenece a la masa, se apropia del objeto de consumo para lograr con esto cierto estatus que le permita de algún modo encajar y ser parte de este festival o ritual, influenciado sin duda por la maquinaria cultural mundial. Debord denomina este fenómeno como “El movimiento de trivialización que, bajo los multicolores entretenimientos del espectáculo, domina mundialmente la sociedad moderna, la domina asimismo en cada uno de los puntos donde el consumo desarrollado de mercancías ha multiplicado, en apariencia, los roles y objetos a elegir.”.

Tales entretenimientos del espectáculo, se encargan de hacer llegar a las masas, los diversos roles u objetos que deben adoptar para poder formar parte de esta maquinaria, en donde los medios de comunicación han jugado un papel muy importante para la consolidación de esta nueva cultura. El cine y la televisión, son un ejemplo claro de cómo es posible la alineación del individuo mediante la homogeneización del pensamiento, producto de un prolifero crecimiento de recursos audiovisuales que permiten romper las fronteras entre los medios de comunicación y las masas.

Ese día no se veía el programa de Henry Altuve. La cancioncita: “*Diviértase y sonría en la feria de la alegría*”, nadie la recordaba durante ese sábado. Si era viernes, no se veían las telenovelas de las cuales la familia entera había hecho una religión, con ordenados rituales cada noche en los que se lloraba junto a Marina Baura o se sufría con la malvada más hermosa que haya existido en nuestra televisión: Doris Wells. Barroso (2015: p;5).

Mediante esta especie de culto, el individuo por medio de la televisión, cine, y la música, se apodera de una serie de estereotipos con la cual se identifica con el fin de mantenerse dentro de la fantasía, sintiéndose parte del sistema cultural. Ante tales circunstancias Benjamín expone que la reproducción técnica pretende llevar al absurdo el original, o ser “idéntico” al original, o incluso ser “más” idéntico al original, es decir, poner en cuestión al original al ser más original.

Es en este terreno divergente, es donde de algún modo se consolida o toma terreno la cultura kitsch, esto si consideramos lo planteado por Greenberg, el cual la ha definido como una “cultura sucedánea”, que estaba destinada, según él, “a aquellos que, insensibles a los valores de la cultura genuina, estaban hambrientos de distracciones que sólo algún tipo de cultura puede proporcionar” Greenberg (2002). Por tal motivo, los artículos de consumo presentes en las crónicas de Barroso tales como: los vestidos, pantalones de bota anchísimas las camisas estampadas, los zapatos “machotes” y de plataforma, las minifaldas de poliéster y las pelucas “Cuchita”, “las más bellas peluquitas de Quita y Pon” pertenecen a esta cultura kitsch, como reflejo palpable de una cultura en búsqueda de una mayor representación y participación cultural.

Pero no sólo en el cine se muestra la condición humana desde su perspectiva más pérfida, otros medios llegan a ocuparse de lo melodramático, conservando su morbosa actitud y recurriendo a la condición voyerista del público que, ávidamente consume las soap operas, las fotonovelas, los seriados radiales y las historietas rosa, en la búsqueda de esa transgresión al buen gusto, y la mirada abyecta de lo más recóndito y oscuro de la humanidad. Javier C. El melodrama como arte y parte de lo kitsch (2012)

Tal como lo plantea Javier C, el melodrama ha ocupado un sitio de honor en la construcción del imaginario colectivo, no solo el latinoamericano sino también mundial, el cual según su naturaleza, es un subproducto que se encuentra en una progresiva degradación, por lo que se puede decir, que el melodrama representado por la novela o por los programas de televisión, no son más que elementos residuales de lo que siempre se ha considerado la alta cultura o el arte, es decir el buen gusto. En la cultura venezolana, la novela o los programas de la farándula forman parte de nuestra idiosincrasia, Barroso por medio de sus crónicas, nos muestra el impacto que esta ha tenido en nuestra cultura.

No existe en nuestra sociedad nada más subversivo que la telenovela, sobre todo la tradicional o rosa, esa donde hay una muchacha muy pobre o muy débil (ambas cosas, inclusive), que es humillada por una mujer rica o poderosa (ambas cosas, inclusive también) que, por supuesto, es malísima (la villana, no la novela). Casi siempre esta pérfida mujer tiene un cómplice que es muy perverso y, por añadidura, es su amante oculto, pero este desea obcecadamente a la muchacha pobre y débil que está enamorada del muchacho bueno, el cual vive, igualmente, a mano de este dúo las más viles injusticias. Barroso **“El síndrome de Gilda Barreto”** Barroso (2015: p;19).

Este cliché, el de la mujer pobre e indefensa enamorada del joven apuesto y adinerado, papeles que en algunas novelas se invierten con el fin de mostrar algo diferente, representa esa imperante necesidad de la masa en pertenecer a la alta esfera social, y por ende apropiarse de su cultura. Es por ello, que la masa adquiere estos estereotipos mostrados en la trama, como la moda, frases o estilos de vidas, como elementos necesarios para su propósito, hasta llegar al punto de ritualizarlos con el único fin que no es otro que la de mantener la ilusión viva de pertenecer a este mundo idealizado por la cultura del consumo.

¿El televisor? -le respondió mi amiga- No, aquí no tenemos televisor.

-Quéééé –exclamó la visita, entre sorprendida e indignada-. ¿Ustedes no tienen televisooooor? –interrogó luego, haciéndose la que había escuchado mal. Entonces mi amiga le respondió con un gesto de cabeza negativo.

-Pero, chica, yo no sabía que estabas viviendo en estas condiciones- le espetó la visita a mi inquilina antes de despedirse apresurada. **“Silencio que va a comenzar la novela”**. Barroso (2015: p;21).

La televisión se ha convertido en la principal ventana por donde se puede contemplar la cultura kitsch como estrategia de marketin, consolidando la cultura de consumo de la masa al promocionar y vender sus bienes y servicios en todos los rincones y en todas las esferas sociales. Ante tales circunstancias el arte o la concepción del mismo cambia, lo estético deja de ser la referencia principal del arte, el mismo Marcel Duchamp lanzó este concepto por un urinario en Nueva York en 1917, lo que le dio paso a las diversas interpretaciones ligadas sin duda a la cultura de consumo.

Las imágenes de productos de consumo se repiten una y otra vez en cada una de las crónicas de Narragonia, por lo que, se puede decir que las mismas son una ventana a la cultura Kitsch, en ellas podemos ver reflejada la cultura de consumo vistas desde adentro, es decir, así como Foucault se interna en el discurso para desmontarlo, Barroso se interna dentro de estas manifestaciones sociales, para dar a conocer la influencia que esta cultura tiene y tendrá, en las diversas representaciones sociales y artísticas, como elementos indispensables en la construcción del arte, en un mundo cada día más dinámico y complejo, en donde para comprender dicho fenómeno se hace necesario tal como dice el mismo Barroso (en una especie de guiño en una de sus crónicas) “Cansado de leer a Walter Benjamín decido tomarme un descanso y encender el televisor”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Barroso, J. (2015). Crónicas de Narragonia. UNEFM. Coro, Edo. Falcón.
- Benjamín, W. (196) El arte en la época de su reproductibilidad técnica. La marca editora. Buenos Aires, Argentina.
- Broch, H. (1970). Kitsch, vanguardia y el arte por el arte. Barcelona: Tusquets.
- Castaño, J. (2012). El melodrama como arte y parte de lo kitsch (2012). Los ranchenatos del despecho: videoclip y teatralidad. Medellín Colombia.
- De Certeau, M. La invención de lo cotidiano. (1999) Reimpresión de su primera edición en español. Cultura libre. México.
- Eliot (1948). *Notes Towards the Definition of Culture* de T. S.
- Greenberg c. (2002). Arte y Cultura. Ensayos Críticos. España.
- Moles A (1990).El kitsch, arte de la felicidad. Ediciones paldos Barcelona.
- Ramon R, (2014). El kitsch como narrativa identitaria. La transfiguración de los valores como marco de reflexión educativa.: edición Arte y Movimiento.
- Peñaloza, I (2013) kitsch y camp: la estética narrativa de Manuel Puig en la traición de Rita Hayworth y boquitas pintadas. Cultura de Masa. Argentina.